MILENIO

Fecha	Sección	Página
21.03.2009	Opinión	14

Juan Gabriel Valencia

19 de marzo: punto de inflexión

Tiempos de confrontación de personas y partidos en un mal momento para el país, si es que ha habido en época reciente otro tipo de momentos. Una confrontación predecible, por no decir inevitable, de la que uno esperaría que, al menos, cada uno de los participantes haya calculado los riesgos de emprenderla. A no dudarlo, esto va a acabar muy mal para algunos, si no es que para todos.

Uno de los priistas con menor autoridad moral e intelectual en la historia de ese partido dijo entre líneas algo aparentemente muy cierto: el presidente Calderón da la impresión de estar en una búsqueda constante y permanente de elusión de responsabilidades y de repartición de costos por decisiones que sólo a él corresponden asumir. El peor de los mundos posibles: un señalamiento justo a través del vocero equivocado.

Puede, sin embargo, ser una apariencia. Por biografía y trayectoria lejana y reciente, Felipe Calderón no es una persona que eluda responsabilidades. Basta ver el tamaño del desafío que decidió enfrentar, para él y para su familia —no puede ignorarlo—, al combatir como lo ha hecho al crimen organizado. Si la estrategia ha sido la mejor o la peor, es otra historia. Su decisión personal de hacerlo es un punto de inflexión en la vida del México contemporáneo. Por eso hay que escapar a la hipótesis inmediata de elusión de responsabilidades.

No. El presidente Calderón ha decidido burlarse del PRI. Razones tal vez no le faltan. Burlarse de ese PRI, sobre todo el incrustado en el Legislativo federal, experto en pactar una cosa y hacer otra, en utilizar a terceros como manita de gato de sus fines, en hacer cosas malas que parecen buenas.

El Presidente se burla del PRI —no cabe otra explicación racional— al convocar a foros para decidir la localización de la nueva refinería. Es ridículo pensar que el Presidente suponga con seriedad que en cinco días se puede justificar la mejor localización de un proyecto industrial de más de 3 mil millones de dólares. Cuatro meses, que no días, sería un plazo perentorio, si no es que imposible: rentabilidad del proyecto, balance geográfico consumo-producto, estimación de externalidades positivas y negativas, evaluación actual y potencial de industria horizontal, disponibilidad y estructura de capacitación en mano de obra, infraestructura de comunicaciones y servicios, costos de transporte de insumos y distribución del producto, evaluación ambiental, entorno político, potencial regional de proveeduría en las etapas de construcción y operación; por ejemplo. El Presidente se está burlando

El Presidente de la República no elude sus responsabilidades. Al contrario. Forjado en la cultura de la era del PRI en la Presidencia de la República, Felipe Calderón es hoy el presidente del PAN, de su partido

Continúa en siguiente hoja

Página 1 de 2
$ 42153.72
Tam: 428 cm2
AMIRALRIOS

del PRI.

Se está burlando del PRI porque cuando envió su reforma energética los priistas, en uso de las facultades que les confiere su experiencia, usaron al PRD para convocar a un foro sobre la reforma energética; porque los priistas, después de que el Presidente había anunciado en octubre, en noviembre y en enero sus acciones de emergencia ante la crisis, convocaron a un foro sobre ¿qué hacer para crecer? (por supuesto la pregunta sigue en el aire); porque los priistas, la mayoría de ellos discapacitados para comunicarse racionalmente con la gente, ante evidentes anomalías de una iniciativa, optaron por realizar foros para discutir la iniciativa del Ejecutivo en materia de extinción de dominio. La respuesta del Presidente es darles cuatro días para justificar dónde hacer una refinería.

El Presidente está enojado con el PRI, desde chiquito, pero ahora con más razón y tal vez justificada. Sin imputar complicidades, muchos gobernadores priistas, que no todos, han sido omisos en la lucha contra el crimen organizado, que es un problema no de "evitar que las drogas lleguen a tus hijos", sino de soberanía nacional.

El Presidente de la República no elude sus responsabilidades. Al contrario. Forjado en la cultura de la era del PRI en la Presidencia de la República, Felipe Calderón es hoy el presidente del PAN, de su partido; su meta es ganar elecciones.

El presidente Calderón se ha distinguido en su trayectoria por acertar en la identificación de su adversario. Lo hizo con Fox, con Creel, con Espino, con López Obrador, ahora con el PRI. Y tiene razón, así sacrifique en el camino la viabilidad de la estrategia contra el crimen organizado, que requiere de la unidad nacional, o degrade la lógica espacial de la localización de una refinería que obliga a pensar en lustros y décadas, más que en la elección de los próximos meses. Pronto, mucho más pronto de lo que se imaginan unos y otros se darán cuenta de lo que perdieron. ■M

juangabriel_valencia@yahoo.com.mx